

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Adán Delgado  
adandelros@gmail.com

## Cada vida, una luz

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 39, enero-marzo de 2017, pp.73-74.

ISSN: 01855727  
Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana  
Dirección Editorial

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

en una compleja red intertextual que cumple funciones diversas en su escritura;

a ella se entregó y por no traicionarla fue capaz de buscar en su diferencia, espiritual y de época, la inspiración para crear poemas propios, logrando con ello el objetivo que más allá de la forma otorga un carácter clásico, por trágico, al arte: la expresión encendida, el poema que aun prescindiendo de la anécdota real que le dio vida, en su presentación de signos escritos sobre el papel se atreve a decirnos algo.

La propuesta de escritura y, por lo tanto, de lectura que nos da *Huesos de jilguero* va en contra de la linealidad y el énfasis autónomo que conservan los cuentos con finales felices. A través de sus estaciones poéticas, Frame nos invita a dar lugar al horror que habita en nuestras conciencias y en lo que éstas conservan de los siniestros ocurridos diariamente en cientos de países. En las páginas de esta antología aparece desnuda la imposibilidad de acción que muchos tenemos ante el contador de realidades que es el mundo. Vamos guiados en este tránsito por la voz que habla en “el disco para niños *El príncipe feliz*” y habrá que hacer lo posible por desmitificar las órdenes de dicha voz robótica y encontrar una forma de leer a nuestra medida que nos conceda una mayor claridad y nos aleje del instante donde: “ya no hay necesidad de ordenar, Cambia de página, porque los niños han crecido, y saben cuándo cambiar de página, y sabiendo cuándo, nunca jamás sabrán dónde” (“*El príncipe feliz*”). **LPyH**

• **Brianda Pineda Melgarejo** es Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas (UV). Es becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas. Escribe poesía y divagaciones literarias en su Twitter @brryanda.

## Cada vida, una luz

### Minirrelatos biográficos

#### Adán Delgado



#### Eugenio Baroncelli

*Doscientas sesenta y siete vidas en dos o tres gestos. Libro de las candelas*, trad. de Natalia Zarco, Madrid, Periférica, 2016, 336 pp.

**L**a vida de cualquier individuo, por más sencilla que parezca, es inabarcable. Tantas personas, tantos escenarios, tantos cambios y tanto tiempo no pueden meterse en una sola imagen. Incluso las gordas biografías de personas famosas nos impiden apreciar al biografiado de cuerpo entero; es tanto el detalle que nos resulta imposible ver el todo. Los árboles no permiten ver el bosque.

¿Qué método podemos utilizar entonces para retratar toda una vida? Tal vez, contrario al interés de saberlo todo, de registrarlo todo, podemos probar contando sólo algunos pasajes, describiendo algún árbol; esto es lo que hace Eugenio Baroncelli: tomar uno o varios hechos significativos y con ellos tramar la imagen de una vida completa. *Doscientas sesenta y siete vidas en dos o tres gestos* es un libro que captura muchas de esas imá-

genes en breves párrafos, un libro *sui generis* en el que conviven la erudición, la crónica, la historia y la poesía. Cada vida tiene como centro un signo: la desaparición, el destino inexorable o el suicidio.

Tal vez el primer reto que debió enfrentar Baroncelli fue precisamente encontrar la forma de llegar a ese signo para comunicarlo. La respuesta es, por supuesto, el lenguaje. El autor llega a través de las palabras a ese signo, al centro de esas vidas. Por consecuencia, o quizá por necesidad, vuelve al lenguaje poético; si bien los hechos concretos nos acercan al signo, son necesarios la metáfora, el símil o la abstracción para atraparlo. Esta difícil cirugía requiere de un escritor con un refinado ojo clínico, ese que encuentra los síntomas y los lee adecuadamente para dar diagnóstico, además de mano exacta y sutil que lo transmita de forma correcta.

Al ser un libro de entradas, el volumen puede leerse en cualquier orden. Lo llevé conmigo por semanas, lo leí antes de dormir, en la fila del banco y en el autobús. Revisar dos o tres biografías no toma más de cinco minutos; en todas esas pequeñas lecturas encontraba al menos un texto que me impresionó. En alguna ocasión trate de leer tramos largos; mala idea. Cada vida tiene un peso y un impacto tales que es necesaria saborear, masticar y degustar mentalmente durante un buen rato, leer muchas entradas impide apreciar cada una en su justa dimensión.

¿Y de dónde saca este señor tantas vidas? Al final del libro aparece un breve *explicit* en el que cuenta el origen de las historias. No lo develo aquí para no arruinar la lectura, pero puedo adelantar que sus fuentes no son oscuras ni altamente especializadas. El autor demuestra estar atento a su realidad inmediata, observa y selecciona cada vida de donde podría tomarla cualquier otro. Baroncelli, esqui-

Miguel Fematt: *El alquimista*

vo profesor de literatura del que se sabe poco, hace gala de una amplia cultura, no sólo de la alta: está atento al cotidiano porque sabe que ahí está lo común a los humanos, lo que nos hace iguales. El subtítulo, *Libro de las candelas*, lo dice mejor: cada vida es, al final de cuentas, una llama junto a otras miles, como en esa escena de *Macario*.

Toda obra de arte, todo producto cultural, habla por sí mismo pero también habla de su autor. En el caso de este libro es bastante claro; al ir revisando las biografías de Pedro Lascuráin, Max Brod, Tamerlán *el Cojo* o Hester Suzane van Nierop vamos encontrando los intereses de Baroncelli que no están dichos en el índice: la exótica Revolución mexicana, el amor como padecimiento enloquecedor, la vida de Kafka, el

medievo europeo, la muerte y la vejez inminentes. Poco a poco, mientras más se conoce el libro, el lector va descubriendo la llama de Baroncelli.

¿Cómo contarías, lector, tu propia vida en una cuartilla o menos? ¿Cuál es el signo de tu vida? El autor le propone a sus lectores escribir, a lápiz por supuesto, su propia biografía en alguna página del libro. Cuando llegues a esa parte te sentirás obligado a intentar contestar esas preguntas, a descubrir tu llama. **LPyH**

• **Adán Delgado** es investigador documental, trabaja en el despacho editorial O Redonda y estudia la licenciatura en Historia en la UNAM.

## Erotismo poético

### Poesía

#### Elvira Díaz Mendiola



**Carmen Ollé,**  
*Noches de adrenalina,*  
Xalapa, UV, 2015, 75 pp.

La poesía de Carmen Ollé (Lima, 1947) tiene su punto de partida con *Noches de adrenalina*, publicado en 1981. A partir de entonces la reelaboración del erotismo en la poesía, no sólo peruana sino a nivel hispano, a la par de elementos como la infancia, la juventud, la femineidad y la dominación se muestran como conductores en el recorrido de Ollé y su poética. Los distintos poemas de *Noches de adrenalina* marcan un recorrido por ciudades como París y Lima, pero también por amantes, familiares, recuerdos, miedos y verdades que, a pesar de surgir de lo femenino, aspiran a lo universal. Con una voz poética atada por las sombras de la infancia y la juventud, se despliega un escenario cuyo protagonista es un erotismo descarnado en moteles donde no parece interesar el sujeto amante, el otro, pues es absorbido por la violencia de las imágenes y de las palabras que cantan este erotismo.

*Noches de adrenalina* no pretende ser contextual respecto al